

# **Los dispositivos turísticos y la museificación de la ciudad. El caso de Mar del Plata como ciudad balnearia (1995-2015).**

Felipe Luis Garcia.

Cita:

Felipe Luis Garcia (2017). *Los dispositivos turísticos y la museificación de la ciudad. El caso de Mar del Plata como ciudad balnearia (1995-2015)*. XII Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-022/19>

## LOS DISPOSITIVOS TURÍSTICOS Y LA MUSEIFICACIÓN DE LA CIUDAD. EL CASO DE MAR DEL PLATA COMO CIUDAD BALNEARIA (1995-2015).

Lic. Felipe Luis Garcia<sup>1</sup>

Eje Temático: *Cultura, significación, comunicación*

Mesa 3: *Producciones imaginales: cruces entre lo social y lo visual en las subjetividades contemporáneas*

Universidad de Buenos Aires

### **Abstract**

La ponencia se centrará en las transformaciones de los dispositivos turísticos de la ciudad de Mar del Plata (1995-2015), con el fin de analizar un proceso de museificación de la ciudad -en términos de Giorgio Agamben y Andreas Huyssen-. De esta forma, se interpretará las redes sociotécnicas y los imaginarios urbanos que producen performativamente la ciudad. Esta constante producción imaginal de la ciudad, se concibe tanto en el flujo de imágenes que impostan lugares, como así también, en las relaciones prácticas y la experiencia urbana concreta. Por tal razón, la ponencia intentará visualizar el proceso de revalorización urbana, reposicionamiento turístico y “puesta en valor” de la ciudad, que se pudo evidenciar en los últimos veinte años. Haciendo hincapié en la reconstitución de Mar del Plata a través de la incorporación de patrones de consumo globales que se iniciaron a mediados de los 90 y el aprovechamiento de las condiciones político-económicas que emergieron post 2001. Por ende, se buscará indagar acerca de la mutación en la configuración de la ciudad de Mar del Plata (1995-2015) en relación con su imagen y sus prácticas urbanas que la enmarcaron –una vez más- como el sitio turístico bonaerense y argentino por antonomasia.

### **Palabras claves**

Ciudad, dispositivos turísticos, museificación, producción imaginal, sitio turístico

---

<sup>1</sup> Felipe Luis Garcia es Licenciado en Sociología por la Universidad Nacional de Mar del Plata. Actualmente se encuentra cursando la Maestría en Comunicación y Cultura de la Universidad de Buenos Aires. Su correo electrónico es felipe.roman2150@gmail.com

## Introducción

La ponencia se propone analizar los *dispositivos turísticos* de la ciudad de Mar del Plata en los últimos veinte años<sup>2</sup>, rastreando cambios y continuidades e intentando dilucidar si tuvo lugar un proceso de *museificación*, en los términos de Giorgio Agamben. Esto es: un proceso por el cual, las potencias espirituales que definían la vida de los hombres -el arte, la religión, la filosofía, la idea de naturaleza, hasta la política- se han retirado dócilmente una a una dentro del Museo. Entendiendo que el Museo no designa un lugar o un espacio físico determinado, sino la dimensión separada en la cual se transfiere aquello que en un momento era percibido como verdadero y decisivo, pero ya no lo es más. Es por esto, que él considera que el turismo es la industria global que posibilita vivir en carne propia la conversión de todo en Museo, provocando la pérdida irrevocable de todo uso, de habitar, de hacer experiencia; es decir, la absoluta imposibilidad de *profanar* (Agamben, 2013). Ahora bien, este proceso de museificación de la ciudad no es para nada homogéneo, coherente y regular, sino que por el contrario, está plagado de contradicciones y paradojas que se caracterizan mediante la tensión latente entre la estandarización global del paisaje y las configuraciones turísticas locales. Por tal cuestión, la aplicación de un proceso de *museificación* (Agamben, 2013; Huyssen, 2002) de la ciudad en su conjunto -que contempla la proliferación de *no lugares* (Augé, 2007), las *reconfiguraciones territoriales* (Mongin, 2006) y la *potencialidad de los lugares emblemáticos* (Maffesoli, 2007)- generaría una incipiente obturación de la experiencia, intentando cercenar la vitalidad de la misma (Maffesoli, 2007; Simmel, 1986), y obstaculizando la garantía del derecho a la ciudad (Harvey, 2013; Lefebvre, 1978; Theodore, Peck y Brenner, 2009).

Pues bien, el turismo es una cuestión transversal y constitutiva de la ciudad de Mar del Plata (Piglia, 2014, Bertonecello, 2002; Sebrelí, 1970). Mar del Plata surgió históricamente como una ciudad balnearia, dotada de atributos naturales; centro de ocio y consumo de las clases más acomodadas. Esta escenificación de Mar del Plata como centro de recreación de las élites comienza a devaluarse durante los años '70 con la creciente incorporación de las clases populares al circuito vacacional y la búsqueda por parte de los sectores más

---

<sup>2</sup> Si bien se entiende que este abordaje conceptual posible acerca de la ciudad está en constante profundización, vale la pena destacar, que la presente ponencia está en consonancia con dicha investigación acerca de las estrategias publicitarias marplatenses que la posicionan como sitio turístico y la museifican de manera concomitante.

acomodados de otros destinos turísticos en la costa Atlántica Norte (Villa Gessell, Pinamar, etc.) o en el exterior (Punta del Este, Playas de Brasil, etc.) (Pastoriza, 2011). Este proceso se fue agudizando hasta mediados de 1990, cuando, para las clases acomodadas del país, Mar del Plata quedó ligada a la imagen de una “ciudad popular”. A partir de 1995, puede percibirse en una serie de actores públicos y privados -desde grupos empresarios hasta la gestión del ente de turismo local- una serie de intentos de revertir esa condición, reactivando el turismo marplatense, en un contexto de crisis económica en la ciudad -crisis de la industria textil y pesquera- y creciente desempleo. La instauración de hoteles 5 (cinco) estrellas, la progresiva incorporación de ciertos servicios y confort para el disfrute del “fin de semana”, la revitalización del Festival de Cine y una competitiva política publicitaria de la ciudad, procuraron revalorizar el destino; despegándose del formato tradicional centrado en la playa y actividades afines. Las profundas transformaciones económicas y políticas asociadas a la rotunda crisis del 2001, consolidaron el reposicionamiento y la revalorización de la ciudad como *sitio turístico*. Algunos aspectos de este fenómeno, se encuentran vinculados a la restructuración, preservación y “puesta en valor” de ciertos bienes patrimoniales, como es el caso del edificio de la Vieja Estación Terminal de Mar del Plata (explorado en mi Tesis de Licenciatura)<sup>3</sup>, como así también, las intervenciones urbanísticas en el Paseo del Mar-Casino y el Paseo Costero-Varese, el Edificio de la Normandina, la fallida Terminal de Cruceros y la cuestionada compensación urbanística que dio lugar a las Torres de Pelli, entre otros.

En este sentido, se considera que la revalorización de Mar del Plata como destino (1995-2015) involucra un proceso de museificación de la ciudad percibido a partir de un concepto abarcativo como es el de los *dispositivos turísticos*. Permitiendo iluminar mejor la problemática y dilucidar el complejo entramado con el que se pone en práctica dicha revalorización. Por otro lado, al plantearse a este cúmulo de acciones discursivas y materiales como dispositivos turísticos, se permite pensar al mismo como un conjunto decididamente heterogéneo, que comprende discursos, instituciones, prácticas sociales, instalaciones arquitectónicas, decisiones reglamentarias, leyes, medidas administrativas, enunciados científicos, proposiciones filosóficas, morales, filantrópicas; en resumen: los elementos del dispositivo pertenecen tanto a lo “dicho” como a lo “no dicho”. El dispositivo es precisamente

---

<sup>3</sup> En la misma, se halló una operatoria de apropiación del espacio público mediante una Iniciativa Privada en la que prevaleció la refacción del patrimonio histórico-cultural bajo una lógica comercial salvaguardando ciertos vestigios culturales para dicho cometido.

la red que permite la vinculación entre estos elementos heterogéneos teniendo así una posición estratégica que fluctúa a lo largo de los contextos socio-históricos (Foucault, 1991; Agamben, 2015; Moro Abadía, 2003). Es por esto, que el correspondiente recorte se centrará en dos categorías puntuales que confluyen en los *dispositivos turísticos que generan un proceso de museificación de la ciudad*. Por tal razón, la ciudad se constituye en tanto entramados de *ensamblajes urbanos*, cual redes sociotécnicas (infraestructura, leyes, discursos, medidas administrativas, instituciones, etc.) que la vuelven habitable. Entendiendo que son redes de prácticas sociomateriales con un efecto relacional que devienen urbanas precisamente porque se orientan a la performación de la ciudad; involucrando un trabajo de composición de las formas de convivencia entre distintos tipos de entidades humanas y no-humanas que producen la ciudad (Farías, 2010; Latour, 2011). Sin embargo, estas redes sociotécnicas no contemplan ni los *imaginarios urbanos* ni la *producción imaginal* que permite dar cuenta de lo visual-simbólico como un horizonte donde juegan los afectos, las capacidades y las tendencias virtuales inherentes que conjuntamente producen la ciudad. Es decir, según Esteban Dipaola: lo *imaginal* se concibe como una confluencia y conversión de lo social en imágenes; es la producción de lo social *con* y *entre* las imágenes (Dipaola, 2011).

En consecuencia, indagar y analizar tensiones entre estos dispositivos turísticos que museifican la ciudad, permiten entrever otras representaciones, narrativas y discursividades de la misma (Sarlo, 2009; Grüner, 2001; Belting, 2007; Danto, 2004; Jameson, 2010; Barthes, 2008; Bourriaud, 2009). Entendiendo que las “imágenes urbanas impostan políticas de lugares” (Lacarrieu, 2007) afectando los sentidos y los usos de la ciudad como creadoras de “una experiencia estética de la ciudad” (Harvey, 2008; Jameson, 2012) y una producción visual del paisaje (Lynch, 1998).

### **Los dispositivos turísticos**

En el seno de dichos dispositivos es donde se dirime la concepción cultural. Concepción, que puede ser entendida -según Ignacio Farías- como un diagrama deleuziano que permite un movimiento diagonal entre la materialidad (o los ensamblajes sociomateriales) y la comunicación. O sea, “la cultura es un concepto relevante para dar cuenta de cómo se articulan y componen múltiples formas de comunicación y formas materiales. La cultura en cuanto performación de mundos sociomateriales híbridos y heterogéneos deviene así una fuente de tensiones dinámicas,

de desajustes, de presiones, de conflictos, de disonancias. La cultura no explica el orden, sino la transformación, el cambio, la innovación” (Farías, 2014:87). Por consiguiente, las culturas, concebidas como mundos sociomateriales performados por conjunciones de efectos de entidades y procesos heterogéneos, deben ser entonces estudiadas y abordadas a partir de su carácter ambivalente, es decir, tanto como portadoras de orden regulatorio y de control, como fuentes de lo “nuevo”.

Continuando la argumentación de Farías, se puede precisar el delineamiento de una *ontología alternativa* de la ciudad que dé cuenta de su concepción descentrada en la que se enfatiza su multiplicidad bajo un marco confuso y reticente frente a las categorizaciones y delimitaciones. Es por esto, que sostiene que la ciudad no existe en un ‘*afuera*’, sino en un ‘*adentro*’. Entendiendo a las “ciudades como un efecto relacional e interior de redes de prácticas urbanas. Estas redes de prácticas no devienen urbanas por el hecho de estar situadas *en* la ciudad, sino precisamente porque se orientan a la performación *de* la ciudad” (Farías, 2014:28). Los sistemas sociotécnicos, los flujos medioambientales, las redes de abastecimiento, la circulación de personas, trabajadores y turistas, en fin, las distintas redes de objetos y prácticas que sustentan la operación de la ciudad, y que producen representaciones de la misma, conectan múltiples espacios dispersos geográficamente. Esto hace evidente que, al mismo tiempo, una infinidad de prácticas que tienen lugar en la ciudad no se orientan necesariamente a la performación del objeto *ciudad*. En ese sentido, la ciudad deviene real, se actualiza y, en definitiva, existe al interior de determinadas redes prácticas (Farías, 2014). A su vez, “la ciudad entonces no sólo se actualiza en redes heterogéneas y depende de la acción colectiva de entidades heterogéneas, sino que resulta además de un trabajo compositivo por el cual se definen las formas de convivencia entre distintos tipos de objetos y agentes” (Ídem). En efecto, el punto clave es que la ciudad no es simplemente un agregado de niveles o redes, sino que es simultáneamente todas esas cuestiones; y que, al constituirse concomitantemente, no dan cuenta de varias ciudades superpuestas, sino de un objeto múltiple.

Entonces, estos aspectos que se interconectan y se performan son de carácter procesual y condensan una sinergia intensa entre lo actual y lo virtual. De ahí, que se deriva la noción de *ensamblajes urbanos* que permite dar cuenta de esta multiplicidad y del carácter social del agenciamiento producido a través de asociaciones entre entidades

humanas y no humanas (Latour, 2011). Por ende, estos ensamblajes urbanos no constituyen realizaciones finales de la ciudad, sino más bien que se hallan entrelazados y concatenados en múltiples niveles, haciendo proliferar planos y capacidades de acción en la ciudad; es decir, produciendo la complejidad urbana. En línea con esto, Liernur define precisamente que los ‘terrenos inciertos’ son: la expresión de la condición vital de las metrópolis contemporáneas, un producto de la complejidad de intereses que se reúnen en ellas. En estos casos, el ‘desorden’ o la ausencia de ‘forma’ y el relativo ‘caos’ son generados por la potencia creativa de los ciudadanos, y revelan una negociación no resuelta entre actores de características múltiples y muchas veces contrapuestas. Pero la energía de esa interacción dinámica es el componente más valioso del fenómeno metropolitano. Tender a un modelo de ciudad que elimine esos espacios de incertidumbre inestable supondría imaginar una orwelliana sociedad totalmente controlada (Liernur, 2010).

Por tanto, la complejidad de lo urbano contempla la idea de lo cotidiano como un horizonte virtual de posibilidades que resulta de la imbricación de múltiples ensamblajes urbanos. Sin embargo, esta imbricación conlleva un excedente que no es captado por la Teoría del Actor-Red, que está compuesto por: afectos, capacidades y tendencias virtuales inherentes a las entidades (actuales) y ensamblajes que conjuntamente producen la ciudad en un determinado momento (Farías, 2010). En efecto, en este excedente que no es captado por los ensamblajes urbanos, es donde guarecen los imaginarios urbanos y la *producción imaginal*. Ésta última, entendida como una confluencia y conversión de lo social en imágenes; es la producción de lo social *con* y *entre* las imágenes (Dipaola, 2011). Es, en esta imaginaria donde se genera: la captura del deseo por el consumo (Featherstone, 2000), la sujeción de los anhelos de las masas y las potencias de sus devenires a imbricaciones heterónomas. En consecuencia, la ciudad se presenta como un objeto múltiple producido performativamente en forma constante y con vigorosas capas de complejidades urbanas en las que se dirimen las nuevas tecnologías y los afectos en un devenir fluido e incesante. Por consiguiente, el carácter contingente, heterogéneo e hipercomplejo del devenir revolucionario de las nuevas tecnologías, en su identificación con el mercado capitalista, se establece como horizonte problemático para dilucidar la tarea de un pensamiento crítico; y se posa sobre los dos sucesos milenarios que fundan las

configuraciones constitutivas del acontecer colectivo: el lenguaje y la ciudad. En ellas se anidan todas las expectativas emancipatorias y sueños de realización multitudinaria que se puedan imaginar. Como así también, las limitaciones trágicas del acontecer, las configuraciones de los poderes opresores y los impulsos libertarios que los han antagonizado a lo largo de los siglos (Kaufman, 2011).

### **La ciudad como sitio turístico**

La temática de la ciudad contemporánea ha sido ampliamente abordada desde las Ciencias Sociales. Desde comienzo de siglo XX se pueden comenzar a enumerar vastos aportes socioculturales y urbanos de Simmel, Benjamin, Kracauer y Schorske; para luego de mitad de siglo florezcan los análisis de Barthes, Berman y Choay, entre otros. García Vázquez (2015) considera que la ciudad contemporánea se constituye a partir de la circulación de flujos y de tránsitos, donde los objetos y agentes se relacionan a partir de una pluralidad de redes interconectadas (Ascher, 2004), dentro de la lógica de una “ciudad de múltiples velocidades” (Donzelot, 2007), suponiendo que las prácticas sociales de los individuos transforman la experiencia que se tiene de la ciudad (Castells, 2004). Por otro lado, la ciudad devenida en *sitio turístico* implica la estandarización del paisaje y la elitización social (Muñoz, 2008). Suponiendo el advenimiento de un *sitio turístico* como producto de: la imagen como primer factor de la producción de ciudad, la necesidad de condiciones suficientes de seguridad urbana, la utilización del espacio público en términos de playas de ocio y el consumo del espacio urbano a tiempo parcial (Muñoz, 2008). Por lo tanto, examinar las configuraciones turísticas de la ciudad implica también visualizar la incorporación de estos patrones de consumo globales que regulan las trayectorias, flujos y tránsitos de imágenes que una ciudad “canaliza” y simultáneamente, cómo esto se expresa en los lazos sociales y prácticas urbanas concretas. En otras palabras, estudiar la ciudad desde los dispositivos que forjan la concepción turística de una ciudad permite abrir el marco analítico hacia la apropiación hecha por los habitantes y turistas de la misma, ejerciendo cierto “uso” (Agamben, 2013); intentando develar cómo estos usos de la ciudad inciden tanto en los lugares como en las subjetividades de los ciudadanos que forjan a partir de sus experiencias estéticas tramas y trazos de socialidad que los propios dispositivos posibilitan. O sea, lo que se pone en juego en las concepciones de ciudad son nuevas éticas de vida que constituyen al agente que las transita, dándole un frágil marco normativo que permite definir sus consumos, modas, usos de tecnologías, gustos, etc. (Groys, 2014).

## Los no-lugares y la posciudad

Pero ahora bien, retomando la ‘imposibilidad de profanar’ agambeniana y continuando el análisis de la reestructuración de los lugares emblemáticos, se podría formular la discusión con la concepción de Marc Augé de *no lugares* como epicentros de *anonimato* donde se cambia la concepción del ciudadano; ya que, éste es interpelado en tanto consumidor y prevalece dentro de estos espacios vertiginosos y provisorios con el único propósito que le puede brindar un capitalismo voraz y financiero: *consumir*. Augé confronta con la idea de lugar como el espacio en el que el lazo social orgánico propio del estudio antropológico clásico se constituía mediante los procesos de identificación y de subjetivación. A los que éste contrapone, estos espacios como *no lugares* propios de la *sobremodernidad* en la que se disuelve la identidad, y el sujeto está desligado de su historia y significaciones para zambullirse en la atmósfera más propicia para el consumo y el disfrute del mercado: el *anonimato*. Por su parte, Esteban Dipaola –en consonancia con Olivier Mongin- refuta esta visión sosteniendo que: si la normatividad social se ha tornado flexible, induciendo una dinámica y flexibilidad de las comunidades y de las identidades, debe entenderse, entonces, que también el espacio, los lugares responden a esa flexibilidad. No se trata de suscribir a la idea de ‘no lugares’, sino pensar una multidimensionalidad y pluralidad del espacio (Dipaola, 2013). Un espacio como devenir y una ciudad que se hace ‘a partir de los flujos’, es decir: ‘un urbanismo contemporáneo caracterizado por la multipolaridad y ya no por la relación con el centro’ (Mongin, 2006). Pues bien, se puede señalar que en estos espacios de anonimato a los que hace referencia Augé no es que se desintegre el lazo social –frente a la concepción orgánica a la que Mauss hacía referencia- sino que lejos de romperse, lo que hace es flexibilizarse permitiendo una mutación y un dinamismo al momento de adaptarse a la coyuntura. En esta línea de pensamiento, “el devenir, la circulación y los ‘flujos’ indefinidos no forman parte de una ruptura de los lazos sociales sino de series de experiencias de vida en las ciudades; nuevas formas de emprender y comprender la dinámica de esos lazos de interacción, que no sufren una disolución, sino una nueva inscripción dinámica” (Dipaola, 2011:17). En otras palabras, es propicio pensar que el devenir de los flujos anteriormente mencionados pueden producir una nueva dimensión de la vida urbana; conceptualizada como la noción de *posciudad* o *lo posturbano*, en cuyo seno se dirime la misma lógica de *tránsito* como un *perpetuum mobile* que constituye los procesos de configuración de los espacios (Dipaola, 2013). Entonces, y siguiendo a Dipaola, quien reafirma la idea de que la potencia de

los flujos no impide que aún puedan darse las prácticas urbanas, aun cuando se fragilicen; sino más bien, haciendo que el *lugar urbano* -como la experiencia actual- se presente como un *vector* y un *permutador de flujo*, es decir, como un espacio que hace posible las múltiples interacciones (Dipaola, 2013). De esta forma, el vertiginoso panorama de las *posciudades* se presenta como una plataforma integral que engloba a los *no lugares* dentro de una ‘sinergia urbana mayor’ ligada a la mutación de las prácticas sociales y a la injerencia de las nuevas tecnologías y circulación de información que dinamizan las múltiples interacciones constitutivas del lazo social y del espacio urbano.

La posciudad se despliega como un dispositivo de producción de significados y, al mismo tiempo, un artefacto tecnológico, que posibilita la administración de esos significados. O sea, la ciudad como artefacto propicia la experiencia de una completa tecnología, que no sólo produce el devenir múltiple de lo urbano, la disposición de sus tránsitos de acuerdo con experiencias y ejercicios determinados, la flexibilidad en sus usos y especificaciones de significados, el despliegue de sus flujos, mercancías, modas, consumos, etcétera, sino que también conduce la administración de todo ello con la lógica de presentarse como una gran tecnología de codificación de las dispersiones. Es decir, que esta condición de artefacto se presenta como una administración y gestión del devenir -de los flujos y de los tránsitos- inmanente de lo urbano en el capitalismo global (Dipaola, 2015). Por ende, en “la posciudad tantos las tradiciones y referencias históricas como las experiencias y vivencias presentes ingresan en circuitos de flujos que, de idéntico modo que los efectos producidos por sampleos, generan entrecruzamientos y repeticiones que adquieren significados y sentidos distintos, según el curso de acontecimientos y el orden de visualidad sobre el que se dispongan” (Dipaola, 2015:246).

Las concepciones que afloran a partir de la noción de *posciudad* se emanan de la tensión posmoderna que Jameson da cuenta a partir de: una *nueva superficialidad*, que se manifiesta tanto en la ‘teoría’ contemporánea como en la nueva cultura de la imagen o el simulacro (Belting, 2007; Baudrillard, 1978); el consiguiente *debilitamiento de la historicidad*, manifiesto en la relación con la Historia pública así como en las nuevas formas de ‘temporalidad íntima’ (Habermas, 2009; Sennet, 1978); un tono completamente nuevo en el *terreno emocional* (lo que señaló Lyotard como ‘intensidades’), que puede comprenderse mejor desde el retorno a teorías más antiguas de lo sublime; y las profundas relaciones constitutivas de todo esto con una *tecnología*

*flamante*, que representa en sí misma un nuevo sistema económico mundial (Jameson, 2012). En otras palabras, el contraste entre la historia y la obra de arquitectura predispuesta por el capital en su faceta ‘global’ se encarga de destruir todo vestigio cultural, rescatando simplemente ínfimos rincones donde emerge una supuesta continuidad y una relación de ‘espacialización de la historia’.

Por lo que, la ‘*espacialización de la experiencia*’ intenta devastar cualquier antecedente histórico sustancial que impida el marco de abstracción que el mercado sugiere para que estos lugares propicios para el consumo, lleven su cometido (Jameson, 2010). Entonces, la historia y la preservación del patrimonio histórico presentan una débil resistencia en la ponderación de sus ‘marcas’, ya que al fin y al cabo, terminan siendo un estorbo pintoresco para la finalidad lucrativa del emprendimiento en cuestión. Debido a esto, Huyssen asevera que el *mote* ‘*cultural*’ opta por resignificarse y ‘*ponerse en valor*’ para lograr generar mixturas que hacen más difuso el límite ancestral entre la ‘Baja Cultura’ y la ‘Alta Cultura’ (Huyssen, 2010). Entonces bien, al mutar la concepción de lo urbano donde se confrontaban las nociones de público y privado; “el *shopping* se ha convertido en la plaza pública que corresponde a la época, e incluye en casi todas partes: cines, restaurantes y negocios, parques de diversiones bajo techo, galerías de exposición, salas de conferencias” (Sarlo, 2009:17). En él descansa una estética de la igualdad muy peculiar basado en las estrategias para disponer las mercancías de la mayoría, ya que: “la estética del *shopping* iguala no por el lado de los precios ni por el del acceso a los objetos, sino por el lado estético de su disposición escenográfica. Es un paraíso del contacto directo con la mercancía. Por eso, el *shopping* es imaginariamente inclusivo, aunque los diversos niveles de consumo sean excluyentes” (Ídem). Por ende, el *shopping* al crear esta inclusión imaginaria genera un espacio de *comunidad* entre consumidores cuyos recursos son desiguales. Alimentado a partir del acceso visual de las mercancías en exposición, que las viejas calles comerciales socialmente estratificadas ya no permiten. De esta manera, “el *shopping* no es todo en la ciudad, pero es la forma que representa el punto culminante del ocio mercantil” (Ídem).

En consecuencia, esta lógica de control de la experiencia y la visualidad que se alberga en el *shopping center* –pregonando: orden, claridad, limpieza y seguridad- se intenta trasladar al espacio urbano mediante los diversos dispositivos turísticos que

actúan como agentes de constitución y producción permanente de la ciudad. A través de los mismos, se intenta instalar un sistema que expulsa el relativo caos y la contingencia que surgen en las interrelaciones constitutivas de lo urbano.

### **Mar del Plata y el horizonte de debate**

Si bien todo este incipiente análisis conceptual acerca de las problemáticas de abordaje a la ciudad contemporánea genera la confrontación con la consideración de Mar del Plata como la ciudad balnearia por excelencia, es plausible de analizar, que esta transformación en la concepción turística de la ciudad fue mutando. Mar del Plata, no sólo con el advenimiento de ciertos patrones de consumo globales, sino también, con un creciente índice demográfico se comenzó a concebir como una ciudad mediana con proyecciones y ambiciones de desarrollo y modernización muy intensas. Es por esto, que a partir de devenir en *sitio turístico* en el proceso histórico de conquista de las vacaciones (Pastoriza, 2011) se permite percibir las tensiones de los *dispositivos turísticos* (Agamben, 2015) y como su entramado dinámico posibilita dilucidar la incesante producción de la *ciudad* en la actualidad.

Tomando los últimos veinte años como momento histórico de reposicionamiento de Mar del Plata dentro de la plataforma turística argentina post-crisis se puede percibir una idea hegemónica de realzamiento de la ciudad dentro del circuito de sitios turísticos nacionales y regionales. Solventado en un consenso entre entidades privadas y públicas que confluyó en un Plan Estratégico 2004-2013, que derivó en la condensación de lo que el dispositivo turístico acapararía mediante la reestructuración patrimonial de la Vieja Estación Terminal, la construcción de una Terminal de Cruceros, la reforma de los Paseos Costeros tanto en la zona de Playa Grande como Varese, entre otros mencionados. Es decir, y lo que se quiere aportar a partir de la siguiente ponencia es, la idea de que existió -en Mar del Plata en los últimos veinte años- una idea de revalorizar la ciudad a partir de un escrito que se tomó como matriz de diagnóstico de las potencialidades y debilidades de la ciudad y que esto performativamente incidió en un proceso incesante de museificación de la ciudad que perdura como lógica de restauración y de realzamiento de Mar del Plata. Por lo tanto, lejos de estar saldado el debate; esta incipiente enumeración de argumentos teóricos puede brindar las herramientas válidas para arrojarse al estudio exhaustivo de cómo

estas formas de concebir la ciudad en la actualidad inciden en los procesos de “puesta en valor” de las mismas.

## **Bibliografía**

- AGAMBEN, Giorgio (2013) *Profanaciones*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- AGAMBEN, Giorgio (2015) *¿Qué es un dispositivo?* Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- ANGENOT, Marc (2010) *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- ASCHER, François (2004) *Los nuevos principios del urbanismo*. Buenos Aires: Alianza.
- AUGÉ, Marc (2007) *Los no lugares. Espacios del anonimato*. Barcelona: Gedisa.
- BARTHES; Roland (2008) *Mitologías*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- BAUDRILLARD, Jean (1978) *Cultura y simulacro*. Barcelona: Kairós.
- BAUMAN, Zygmunt (2013) *La cultura en el mundo de la modernidad líquida*. Buenos Aires: FCE.
- BELTING, Hans (2007) *Antropología de la imagen*. Buenos Aires: Katz editores.
- BENJAMIN, Walter (2009) *Estética y política*. Buenos Aires: Las Cuarenta.
- BENJAMIN, Walter (2011) *El libro de los pasajes*. Ediciones Akal. Madrid.
- BERBINI, Bernarda y BIASONE, Ana (2011) *Gobernanza y turismo: análisis del Estado del Arte*. En CIT.
- BERMAN, Marshall (2011) *Todo lo sólido se desvanece en el aire: la experiencia de la modernidad*. México: S. XXI
- BERTONCELLO, Rodolfo (2002) “Turismo y territorio. Otras prácticas, otras miradas”. En *Aportes y Transferencias*. UBA.
- BERTONCELLO, Rodolfo y TRONCOSO, Claudia (2014) “La ciudad como objeto de deseo turístico: renovación urbana, cultura y turismo en Buenos Aires y Salta (Argentina)”. En *Revista Gran Tour*. N°9, p. 4-26. Murcia: UM.
- BORJA, Jordi (2013) *Revolución urbana y derechos ciudadanos*. Madrid: Alianza.
- BOURRIAUD, Nicolas (2009) *Radicante*. Buenos Aires: Adriana Hidalgo.
- BREA, José Luis (Ed.) (2005) *Estudios visuales. La epistemología de la visualidad en la era de la globalización*. Madrid: Akal.
- BREDEKAMP, Horst (2010) *Teoría del acto icónico*. Madrid: Akal.
- CACOPARDO, Fernando (1997) *Mar del Plata, ciudad e historia. Apuestas entre dos horizontes*. UNMdP: Alianza.
- CANESTRARO, María Laura y PAIVA, Verónica [et al.] (2015) *Mar del Plata y su espacio público: usos, disputas e interacciones*. Estudios socio-demográficos. UNMdP.
- CASTELLS, Manuel (2004) *La cuestión urbana*. México: Siglo XXI
- CHOAY, Françoise (1976). *El urbanismo. Utopías y realidades*. Barcelona: Lumen.
- COLOMINA, Beatriz (2010) *Privacidad y publicidad. La arquitectura moderna como medio de comunicación de masas*. CENDEAC, COAMU, Observatorio del diseño y la arquitectura, Murcia.
- DANTO, Arthur (2004) *La transfiguración del lugar común. Una filosofía del arte*. Buenos Aires: Paidós.
- DE CERTEAU, Michael (1996) *La invención de lo cotidiano*. México D.F: U. Iberoamericana.
- DIPAOLA, Esteban (2013) *Comunidad impropia. Estéticas posmodernas del lazo social*. Buenos Aires: Letra Viva.
- DIPAOLA, Esteban (2013) “El lugar como dispositivo estético: flujos, pasajes y recorridos de la experiencia urbana”. *Revista Soc. e Cult.*, Goiânia, v. 16, N° 1, p. 27-35.
- DIPAOLA, Esteban (2015) “Posciudades: transformaciones de las experiencias y estéticas de lo urbano desde la posmodernidad”. *Poliantea*, 11 (20), pp. 225-247.
- DIPAOLA, Esteban (2017) *Lazo social y globalización: las sociedades imaginales y un abordaje metodológico para su estudio*. En *Athenea Digital*, 17 (1), 249-267.
- DONZELOT, Jacques (2007) *La invención de lo social*. Buenos Aires: Nueva visión.
- DURAND, Gilbert (2000) *Lo imaginario*. Barcelona: Ediciones del Bronce.

- FARÍAS, Ignacio (2010) *Ensamblajes urbanos: la TAR y el examen de la ciudad*. Athenea Digital, 11 (1), 15-40. Social Science Research Center Berlin.
- FARÍAS, Ignacio (2014) *Cultura: la performación de mundos sociomateriales*. Convergencia Revista de Ciencias Sociales. ISSN 1405-1435, UAEM, núm. 64, pp. 65-91
- FEATHERSTONE, Mike (2000). *Cultura de consumo y posmodernismo*. Buenos Aires: Amorrortu.
- FLORIDA, Richard (2009) *Las ciudades creativas*. Barcelona: Paidós.
- FORTUNA, Carlos (2009) “La ciudad de los sonidos. Una heurística de la sensibilidad en los paisajes urbanos contemporáneos”. En: *Cuadernos de antropología social* N° 30. Instituto de Cs. Antropológicas, FFyL, UBA.
- FOUCAULT, Michel (1991) *La arqueología del saber*. México D.F: Siglo XXI.
- FREEDBERG, David (1992) *El poder de las imágenes*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- GARCÍA CANCLINI, Néstor (1999). *Imaginario urbanos*. Buenos Aires: Eudeba.
- GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos (2004) *Ciudad hojaldre. Visiones urbanas del siglo XXI*. Barcelona: G. Gili.
- GARCÍA VÁZQUEZ, Carlos (2015) *Teorías e historia de la ciudad contemporánea*. Barcelona: G. Gili
- GÓMEZ SCHETTINI, Mariana, ALMIRÓN, Analía y GONZÁLEZ BRACCO, Mercedes (2011) *La cultura como recurso turístico de las ciudades. El caso de la patrimonialización del Tango en Buenos Aires*. En *EPT*. Vol. 20.
- GORELIK, Adrián (2013) *Miradas sobre Buenos Aires: Historia cultural y crítica urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- GRIMSON, Alejandro y SEMÁN, Pablo (2007) “Los no-lugares: una criatura etnocéntrica” *Konvergencias*. IV (15) ISSN 1669-9092.
- GROYS, Boris (2014). *Volverse público*. Buenos Aires: Caja negra.
- GRÜNER, Eduardo (2001) *El sitio de la mirada*. Buenos Aires: Norma.
- HABERMAS, Jürgen (2009) *Historia y crítica de la opinión pública*. Barcelona: Gustavo Gili.
- HARVEY, David (2008) *La condición de la posmodernidad. Investigación sobre los orígenes del cambio cultural*. Buenos Aires: Amorrortu.
- HARVEY, David (2013) *Ciudades rebeldes: del derecho a la ciudad a la revolución urbana*. Madrid: Akal
- HERZER, Hilda (2008). “Acerca de la gentrificación”. En: *Con el corazón mirando al sur*. TSCBA. Buenos Aires: Espacio.
- HIERNAUX, Daniel (2002) *Turismo e imaginarios*. En: *Cuaderno de Ciencias Sociales*, 123, 7-32.
- HUYSEN, Andreas (2002) *En busca del futuro perdido. Cultura y memoria en tiempos de globalización*. México: FCE
- HUYSEN, Andreas (2010) *Modernismo después de la posmodernidad*. Buenos Aires: Gedisa.
- JAMESON, Frederic (2010) *El giro cultural*. Buenos Aires: Manantial.
- JAMESON, Frederic (2012) *El posmodernismo o la lógica cultural del capitalismo avanzado*. Bs. As.: Marca.
- KAUFMAN, Alejandro (2011) «Anotaciones críticas sobre algunas matrices socioculturales de la tercera revolución industrial: perspectivas latinoamericanas» *Revista Oficios Terrestres*. Informe Especial. Vol. I, N°27.
- KRACAUER, Siegfried (2009) *Construcciones y perspectivas. El ornamento de la masa 2*. Barcelona: Gedisa.
- LACARRIEU, Mónica (2007). “La insoportable levedad de lo urbano”. En: *Eure* Vol. XXXIII, N° 99, pp. 47-64.
- LASH, Scott y URRY, John (1998) *Economías de signo y espacios. Sobre el capitalismo de la posorganización*. Buenos Aires: Amorrortu
- LATOURETTE, Bruno (2011) *Visualización y cognición: pensando con los ojos y con las manos*. Madrid: Ministerio de Cultura.
- LEFEBVRE, Henri (1978) *El derecho a la ciudad*. Barcelona: Península.
- LIERNUR, Jorge Francisco (2010) *Arquitectura en teoría. Estudios 1986-2010*. Buenos Aires: Nobuko.

- LINDÓN, Alicia (2007) *La ciudad y la vida urbana a través de los imaginarios urbanos*. R. Eure (V. 33-99) Santiago de Chile.
- LYNCH, Kevin (1998) *La imagen de la ciudad*. Barcelona: Gustavo Gili.
- MACCANNELL, Dean (2003) *El turista: una nueva teoría de la clase ociosa*. Barcelona: Melusina.
- MAFFESOLI, Michel (2005) *El instante eterno. El retorno de lo trágico en sociedades posmodernas*. Buenos Aires: Paidós
- MAFFESOLI, Michel (2007) *En el crisol de las apariencias: para una ética de la estética*. México: Siglo XXI.
- MONGIN, Olivier (2006). *La condición urbana. La ciudad a la hora de la mundialización*. Buenos Aires: Paidós.
- MORO ABADÍA, Óscar (2003) *¿Qué es un dispositivo?* En *Revista Empiria* N°6, pp 29-46. U C
- MUÑOZ, Francesc (2008) *Urbanización. Paisajes comunes, lugares globales*. Barcelona: Gustavo Gili.
- NANCY, Jean-Luc (2013) *Ciudad a lo lejos*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- PASTORIZA, Elisa (2011) *La conquista de las vacaciones. Breve historia del turismo en Argentina*. Buenos Aires: Edhasa.
- PIGLIA, Melina (2014) *Autos, rutas y turismo. El Automóvil Club Argentino y el Estado*. Buenos Aires: Siglo XXI
- SARLO, Beatriz (2009). *La ciudad vista. Mercancías y cultura urbana*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- SASSEN, Saskia (1999). *La ciudad global*. Buenos Aires: Eudeba.
- SEBRELI, Juan José (1970) *Mar del Plata, el ocio represivo*. Buenos Aires: Tiempo Contemporáneo.
- SENNET, Richard (1978) *El declive del hombre público*. Barcelona: Península.
- SENNET, Richard (2007) *Carne y piedra: el cuerpo y la ciudad en la civilización occidental*. Madrid: Alianza.
- SILVA, Armando (1992) *Imaginarios urbanos: cultura y comunicación urbana*. Bogotá: Tercer Mundo.
- SIMMEL, Georg (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona: Península.
- SIMMEL, Georg (2007) *Roma, Florencia, Venecia*. Barcelona: Gedisa.
- SOJA, Edward (2008) *Postmetrópolis. Estudios críticos sobre las ciudades y las regiones*. Madrid: Traficante de Sueños.
- SORKIN, Michael (2004) *Variaciones sobre un parque temático*. Barcelona: Gustavo Gili.
- THEODORE, Nik, PECK, Jamie y BRENNER, Neil (2009) *Urbanismo neoliberal: la ciudad y el imperio de los mercados*. En *Temas Sociales (SUR)*. N°66. Pp. 1-12.
- URRY, John (2008) *La globalización de la mirada del turista*. Barcelona: *Metròpolis. RIPU*, 72, 48-57.
- VIRILIO, Paul (2011) *Ciudad pánico*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- YÚDICE, George (2004) *El recurso de la cultura*. Barcelona: Gedisa.
- ZARLENGA, Matías y MARCÚS, Juliana (2013) “*La cultura como estrategia de transformación urbana. Un análisis crítico de las ciudades de Barcelona y Buenos Aires*.”. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- ZUNINO SINGH, Dhan (2007) ‘*Los usos económicos de la cultura en los procesos de renovación urbana*’ *Las políticas de patrimonio y el turismo en el caso del barrio de San Telmo*. IDAES-UNSAM.